

Reseñas. *Reviews.* Población & Sociedad [en línea], ISSN-L 0328 3445, Vol. 24 (2), 2017, pp. 227-242. Puesto en línea en diciembre de 2017. <http://www.poblacionysociedad.org.ar/archivos/24/P&S-V24-N2-Resenas.pdf>

Copyright

Los derechos de autor son propiedad de P&S. Las solicitudes de permiso para reproducir total o parcialmente artículos publicados en la revista deben ser dirigidas a la misma. El Comité Editorial, en general, permitirá a los autores la reproducción ulterior de sus propios artículos. Para otorgar permisos a terceros, se requerirá del consentimiento de los autores.



© Población & Sociedad - Grupo Editor Yocavil

Contacto

Correo postal: San Lorenzo 429 - (T4000CAM) - San Miguel de Tucumán - Argentina

E-mail: poblacionysociedad@ises.org.ar -

revista@poblacionysociedad.org.ar

Página web: www.poblacionysociedad.org.ar

**Población
& Sociedad**
revista de estudios sociales

Reseñas

Derrota y reconstrucción: el radicalismo tucumano frente al peronismo, 1943-1955, Leandro Lichtmajer, EDUNTREF, Sáenz Peña, 2016, pp. 272.

El libro, fruto de la tesis doctoral del autor, constituye un análisis agudo y minucioso de las transformaciones del radicalismo tucumano entre fines de la década de 1930 y el derrocamiento del peronismo. Desde una perspectiva ecléctica, que reúne enfoques neoinstitucionalistas, estasiológicos, microhistóricos y socio políticos, con fuerte sustento empírico y haciendo gala de una narrativa muy cuidada, Lichtmajer traspasa el mero estudio de la organización y la vida partidaria en un distrito. Su trabajo restituye complejidad a los cambios experimentados por la Unión Cívica Radical (UCR) en una provincia “modelada por el azúcar”, en relación permanente con la sociedad, la conducción partidaria nacional y *vis a vis* el surgimiento, la consolidación y la caída de su principal adversario político. En un estudio que combina el análisis de la trama organizativa, el fraccionamiento partidario, los discursos de los dirigentes, las representaciones, las prácticas políticas, el análisis de campañas y resultados electorales el texto cubre un vacío relativo en la historia política argentina: el de los partidos de oposición durante el peronismo clásico en escenarios provinciales y en relación con el contexto nacional.

La obra fue organizada en cinco capítulos. El primero recupera el esplendor del radicalismo concurrencista en la segunda mitad de los años treinta, ligado a los empresarios azucareros, que como correlato comenzó a vaciarse del apoyo de sus bases, los trabajadores rurales e industriales. Muestra el fraccionamiento derivado del descontento que acarrió esta situación que sumió al partido en una crisis interna de la cual derivó su intervención, con el consiguiente impacto negativo sobre el electorado afín, como también la emergencia de un sector intransigente. El segundo capítulo remite al período de gobierno militar (1943-1946) y los efectos de la intervención nacional a la provincia que deslegitimó a la UCR al denunciar casos de corrupción -nunca probados- de los gobiernos provinciales de ese signo. Las acusaciones desencadenaron un nuevo clivaje interno que acompañó al del conjunto del radicalismo nacional, entre unionistas, proclives a la formación de coaliciones frente al adversario nacionalista, e intransigentes, favorables a continuar la línea partidaria e incorporar medidas de justicia social. Pese a la búsqueda de anclajes sociales, en

especial en la prensa y la universidad, poco obtuvo el partido en comparación con las adhesiones alcanzadas por el gobierno nacional en virtud de las medidas favorables a los trabajadores adoptadas por la Secretaría de Trabajo y Previsión. El tercer capítulo muestra la gran desarticulación partidaria entre 1946 y 1948, luego de que el laborismo arrasara en las elecciones iniciales hasta convertir a Tucumán en “la llave del Norte” del peronismo. En ese contexto, la UCR, debilitada, quedó territorialmente reducida a la capital, experimentó la emergencia de liderazgos incipientes -como el del intransigente Celestino Gelsi- y asumió distintas estrategias que suponían cierto acompañamiento al peronismo en la legislatura, un discurso agresivo contra el mismo adversario en tiempos de campaña y estrategias de financiamiento novedosas respecto del período en que los empresarios azucareros sostenían materialmente a la organización. La recuperación de la iniciativa partidaria producida luego de la inflexión de 1949 es abordada en el cuarto capítulo. La intransigencia controló el partido y provocó un triple proceso: lo disciplinó, centralizó el control al disolver ligas vecinales y reemplazarlas por juntas dependientes del comité capital, ensayó con poco éxito una aproximación al sindicato del azúcar, organizó comités juveniles, incorporó mujeres a la militancia -no a las listas. Los resultados de la recuperación de la organización se hacen evidentes en el último capítulo, relativo al accionar de la UCR durante el declive del peronismo (1953-1955) y a la consolidación de la intransigencia radical frondizista. Ante el derrocamiento de Perón, se señala que el radicalismo tucumano no participó en los comandos civiles y después de 1955 asumió un posicionamiento optimista dentro del arco antiperonista por cuanto, al defender algunas banderas semejantes a las del movimiento proscrito, evaluó que los votantes del peronismo los acompañarían. El libro cierra con conclusiones que sintetizan el modo en que la crisis interna heredada del período previo al golpe de 1943 tiñó las acciones del partido en los años siguientes, en los que un interlocutor potente, el peronismo, condicionó su reconfiguración y sus respuestas, de las que resultaron una organización partidaria más centralizada, una dirigencia emergente fraguada en la oposición y un nuevo discurso.

Destaco dos aportes del texto que contribuyen a una comprensión de la dinámica de lo político en sentido amplio. El primero refiere a los costos de la política, en cuyo tratamiento el autor es uno de los pioneros en nuestra historiografía. Queda claro que los partidos diseñan estrategias diferentes a medida que cambian la estructura de la organización y las relaciones establecidas con la sociedad. En este caso, el cambio de la dirigencia lleva a transitar de los aportes realizados por los empresarios azucareros a fines de los años treinta, a

las suscripciones, los porcentajes de las dietas de los legisladores o aun la ocupación de candidaturas una vez que aquellos abandonan el partido, resultan elocuentes.

El segundo remite a las renovaciones internas de los partidos. Hijas de derrotas electorales y protagonizadas por dirigentes jóvenes que se autorrepresentan como progresistas, enfrentan a dos adversarios: el interno, identificado con la conducción de la derrota, y el externo, el oficialismo provincial. Frente al primero se manifiestan próximas a las bases y confían en ellas para desplazar a los viejos conductores; apelan así al voto directo y lo presentan como un paso hacia la renovación interna, ocultando su costado instrumental. Ante el segundo, ensayan distintas maneras de vincularse, acompañándolo o reforzando la oposición según convenga. Esto se refleja en la trayectoria del joven Celestino Gelsi, conductor de la intransigencia radical tucumana.

En suma, este excelente análisis construido alrededor de una configuración político-partidaria provincial e interrelacionando escalas -local/departamental, provincial y nacional- saca a la luz procesos de la historia política nacional de mediados del siglo XX que, de otro modo, permanecerían invisibilizados.

Marcela Ferrari

Centro de Estudios Históricos – UNMdP - CONICET

Rural development and the construction of new markets, Paul Hebinck, Sergio Schneider y Jan Douwe Van Der Ploeg, Routledge, Londres, 2015, pp. 228.

Este libro, publicado originalmente en inglés, rescata interesantes experiencias relacionadas a la construcción de *mercados de alimentos* con lógicas diferentes al capitalismo. El propósito es reflexionar sobre su aporte a un modelo de desarrollo rural que permita mejorar la calidad de vida de los agricultores familiares.

Una de las respuestas de los campesinos a la presión generada por el avance de la globalización fue buscar formas de comercialización alternativas que diversifiquen sus ingresos. Para dar cuenta de estos procesos, los autores acuñan el término de *mercado anidado*, concepto inspirado en la economía institucional. En esta dirección, el libro señala que estos *mercados* encarnan *distinción* en múltiples aspectos (como ser las formas de distribución del valor añadido, los precios y las relaciones entre productores y consumidores). En efecto, su comprensión requiere un abordaje teórico que tiene, al menos, cinco dimensiones.

En primer término, en lugar de ver a los mercados como un sistema abstracto que se regula a sí mismo (como lo describe la economía

neoclásica), los mercados necesitan ser conceptualizados en términos de lugares específicos de interacción social, donde ocurren las transacciones particulares. Esto nos permite entender el mercado como institucionalmente regulado con particularidades culturales e históricas.

En segundo término, la noción de mercado debe ser despojado de cualquier encuadre axiológico apriorístico. El mercado no es intrínsecamente bueno (como reclama el discurso neoliberal), ni intrínsecamente malo. Todo depende de los resultados, los grados de libertad exigida y los efectos distributivos.

En tercer lugar, los mercados son considerados no sólo como el foco, sino también como el lugar de las luchas sociales. Según las opiniones de los marxistas ortodoxos, las luchas sociales se producen principalmente en los lugares de producción (más que en los lugares de distribución). Por el contrario, los autores del libro consideran que los cambios en la esfera de la circulación pueden producir cambios en el lugar de producción.

En cuarto lugar, necesitamos ir más allá de la tesis que sostiene que la producción y comercialización de alimentos inevitablemente serán subsumidas por las grandes industrias procesadoras. Esto implica una oposición a la concepción del mercado como un sistema monolítico que no puede ser golpeado. Esto es central para identificar espacios oportunidades y/o necesidades que los grandes mercados no pueden acaparar.

En quinto lugar, es necesario reconsiderar la vasta literatura sobre circuitos cortos. Dichos análisis a menudo descuidan el hecho de que los circuitos están asociados a luchas de poder más amplia. Una pregunta clave en el libro es ¿Qué influencia tienen las políticas públicas, los movimientos sociales y demás actores en la construcción de los nuevos mercados anidados? Esta pregunta plantea las interfaces entre las políticas de desarrollo rural, "sociedad civil" y movimientos sociales y considera que los encuentros en estas interfaces son a menudo decisivos para determinar el éxito (o fracaso) de estos mercados emergentes.

Es muy interesante el enfoque utilizado por los autores respecto de las políticas de desarrollo rural. En primer lugar, el desarrollo rural no es entendido como una meta-narrativa que se traduce linealmente en políticas y luego éstas en prácticas. Tampoco es un dominio exclusivo de las agencias estatales o de los expertos. Más bien, se concibe al desarrollo rural como una pluralidad de prácticas surgidas como respuesta a las fallas del mercado. La formulación de políticas es una de estas prácticas y cuanto más entrelazada está con las prácticas de los actores locales más eficaz se convierte.

El libro está dividido en 11 capítulos: tres teóricos, siete capítulos empíricos y un capítulo final que extrae algunas conclusiones. En cuanto a los primeros, se plantea que es necesario revisar el concepto mismo de "mercado" para conceptualizar aquellos anidados, los cuales, a pesar de su diversidad, comparten características comunes desde donde se pueden extraer dimensiones analíticas.

El capítulo IV explora dos experiencias (distintas pero interconectadas) de compras estatales de alimentos en Brasil durante los gobiernos de Lula y Dilma. El programa nacional de alimentación escolar (PNAE) especifica que al menos el 30% de los alimentos distribuidos a escuelas debe ser adquirido localmente por agricultores familiares. Por su parte, el Programa de Adquisiciones de Alimentos (PAA) creado en 2003 agilizó la compra de comida a asociaciones de agricultores locales ya que no necesita licitaciones.

El Capítulo V explora el caso de la red Ecovida en Brasil, el cual incluye a un grupo de familias de agricultores agroecológicos, los cuales sostienen como un elemento esencial el auto-etiquetado para el acceso y defensa de mercados. En el mismo, los autores examinan los problemas, ventajas e inconvenientes de tal construcción.

El Capítulo VI se centra en experiencias de mercados anidados en China, donde muchos campesinos chinos están participando en innovadores circuitos para atender a las nuevas demandas sociales (campo atractivo, productos alimenticios de alta calidad) que mejoran sus ingresos. Este capítulo demuestra que estos mercados se construyen a veces por organismos del estado y a veces por los propios agricultores, trabajando en estrecha colaboración con los actores urbanos.

En el capítulo VII se discute la gobernanza de mercados rurales anidados en Europa. Las lecciones de Suecia, Italia, Alemania, Irlanda y los países bajos se utilizan para desarrollar una herramienta analítica, el "triángulo de rendimiento de política rural", que explicaría la eficacia de la política rural.

El capítulo VIII, IX y X constituyen estudios de caso en África meridional. Se discute aquella visión generalizada respecto a que los pequeños agricultores necesitan vincularse a los mercados concentrados, en particular a los supermercados. Se examina la dinámica de los mercados callejeros teniendo en cuenta las relaciones entre productores, comerciantes y consumidores, el control de calidad, mecanismos de ajuste de precio y la distribución de beneficios.

Finalmente, el capítulo XI une los principales argumentos desarrollados en el libro. En suma, se trata de un texto de una enorme riqueza empírica y teórica. Desde donde no solamente se pueden extraer dimensiones heurísticas sumamente útiles, sino que también se

pueden inferir recomendaciones de políticas públicas que puedan apoyar los procesos de desarrollo rural y alentar la consolidación y expansión de estos mercados protegidos.

Cristian Emanuel Jara
CONICET-UNSE

Capitalismo en las selvas. Enclaves industriales en el Chaco y Amazonía indígenas (1850-1950), Lorena Córdoba, Federico Bossert y Nicolas Richard (editores), Ediciones del Desierto, San Pedro de Atacama, 2015, pp. 316.

Esta compilación ofrece un panorama conjunto sobre la relación entre las principales industrias de enclave y las sociedades indígenas implicadas en el despliegue de los frentes extractivos de las tierras bajas sudamericanas entre 1850 y 1950. Ese proceso reestructuró las formas de control territorial, de reproducción social, de configuración étnica y de relación con la sociedad más amplia que han dejado profundas huellas en las formaciones nacionales contemporáneas.

La primera parte se centra en los ingenios azucareros de Salta y Jujuy. Entre las principales temáticas, los capítulos abordan las formas de reclutamiento de los aborígenes kollas y chaqueños, las diversas instituciones y actores implicados en los procesos de disciplinamiento y sometimiento socio-étnico, los cambios en las formas de reproducción social indígena, las transformaciones en su praxis cultural, las reconfiguraciones étnicas y las memorias contemporáneas de esas experiencias. Weinberg & Mercolli exploran las memorias actuales del proceso de sujeción laboral de los kollas de las tierras altas de Salta, a través del cual fueron forzados a trabajar en la zafra del principal ingenio salteño entre 1920 y mediados del siglo XX. Los trabajos de Montani, Ceriani Cernadas y Dasso & Franceschi ponen el foco en los aborígenes chaqueños, centrándose respectivamente en la etnografía histórica de la cultura material wichí, las transformaciones de la subjetividad social de los aborígenes en relación con la experiencia en las misiones y los ingenios, y la representación wichí del trabajo y las plantaciones azucareras. A diferencia de los kollas - que ya estaban incorporados al orden colonial desde el siglo XVII - en el reclutamiento y disciplinamiento de los aborígenes chaqueños fue central el papel del ejército y las misiones junto a los contratistas, aunque en ambos casos los indígenas estuvieron sometidos a regímenes específicos de explotación laboral y segregación social. Los trabajos de Montani y Ceriani Cernadas muestran la incidencia de las clasificaciones étnicas en las relaciones laborales, así como el grado en que las relaciones establecidas en el marco del trabajo y la residencia

también hicieron de los ingenios escenarios de reconfiguración interétnica y cambio cultural. En algunos de los capítulos subyacen algunas polémicas antropológicas, como la vinculada con el peso de los sistemas culturales en las formas de inserción en el capitalismo de poblaciones de tradición cazadora recolectora, aunque sólo Dasso & Franceschi se posicionan en su texto explícitamente en torno a ella. Para estas autoras la fascinación de los wichís por ciertos bienes, el respeto a los compromisos de trabajo asumidos por el cacique y la adecuación de la zafra al tiempo de escasez en el monte explicarían el reclutamiento laboral más que el “sometimiento y la violencia” a los que se suele dar centralidad. Aunque sin polemizar explícitamente, los textos de Montani y Ceriani Cernadas indagan sobre el significado de los bienes, del salario y del acceso a medios de vida en el *monte* como un resultado histórico en el que interactuaron procesos y agencias sociales de diverso orden. Montani señala el papel de los bienes para atraer y retener a los indígenas en los ingenios, pero no independientemente de “la imbricada red de tecnologías de gran escala que el capitalismo y el Estado argentino arrojaron con fuerza sobre los indígenas del Chaco a fines del siglo XIX”. Ceriani Cernadas examina las transformaciones culturales y de las subjetividades indígenas a través de la experiencia misional y en las plantaciones azucareras. Los diversos capítulos señalan el papel central del “tiempo del ingenio” (al que Ceriani Cernadas agrega el de la “llegada del Evangelio”) en la conformación de las subjetividades colectivas de estos grupos indígenas, así como el carácter heterogéneo y contradictorio de las memorias actuales.

La segunda parte del libro se centra en la explotación del caucho en la Amazonía. Se abre con un excelente capítulo comparativo de Bossert & Córdoba sobre el trabajo indígena en las barracas caucheras y los ingenios azucareros, aunque muchos de sus planteos - como los del prólogo de Combé y de las Palabras preliminares de los compiladores - tienen un alcance que excede el de estas dos industrias. Los capítulos consideran las características y el funcionamiento del extractivismo cauchero, en el que la inclusión de los trabajadores fue mucho más coactiva y sangrienta que en los ingenios. Los trabajos de Chavarría y Cornejo Chaparro abordan los discursos y representaciones del extractivismo cauchero y señalan el carácter diverso y contradictorio de sus memorias, que incluyen tanto la época dorada de la modernidad, el consumo y la riqueza como la violencia de la explotación y el llamado genocidio del caucho. Cornejo Chaparro analiza las narrativas y los imaginarios del caucho, deteniéndose en una novela paradigmática de la literatura amazónica que ha contribuido a instalar estereotipos sobre la violencia de origen de esta

sociedad, la opresión de la naturaleza, la ley del más fuerte, el salvajismo de los indios y su reemplazo por los colonos. Por su parte, Chavarría considera diversos materiales que expresan tanto las memorias dominantes como otras subalternizadas, basadas en la denuncia y la oposición al genocidio del caucho. Estas últimas, señala, están siendo dinamizadas en relación con las luchas actuales de los indígenas por territorio y reconocimiento. El capítulo de Córdoba & Villar expone la forma de operación del extractivismo cauchero a través del análisis del asesinato de dos patronos “maltratadores de peones” en las barracas gomeras. Sobre la base de diversas fuentes, los autores realizan una reconstrucción densa y fascinante que expone la desmesura y la omnipotencia de los pequeños “déspotas de frontera”, las formas de enganche, el crédito, el control laboral y sus terribles abusos. En los casos considerados, estos aspectos se muestran a través de las disputas por el control de ciertas mujeres, que en el orden cauchero serían tratadas - según los autores - “como un producto más de la lógica extractiva”.

La última parte del libro se ocupa de los obrajes, establecimientos tanineros y colonias agro-ganaderas del Chaco boreal. Incluye un capítulo de Braunstein que, en diálogo con un manuscrito inédito de Guido Boggiani, expone diferentes procesos que transformaron el territorio y los pueblos indígenas con el avance del frente colonizador en el Alto Paraguay. El trabajo de Richard analiza el grado en que el régimen onomástico y los diferentes “paisajes del nombre” del Chaco boreal contemporáneo dan cuenta del dispositivo que inscribió a los indígenas en un régimen de producción económica y reproducción social y de las huellas de su relación con los frentes industriales y/o los aparatos misionales. Villagra & Bonifacio analizan en su texto la forma en que dos emblemáticas empresas tanineras gravitaron en la vida de los pueblos que llegaron a constituirse como maskoy y angaité, a los que convirtieron por medio de la violencia material y simbólica en una fuerza de trabajo explotada y sometida social y étnicamente. Señalan que la experiencia de la desposesión y de la lucha por la tierra han incidido, como en otros casos afines, en su actual reconfiguración étnica. Finalmente, el capítulo de Canova explora analiza las relaciones de los ayoreo con las colonias agroganaderas menonitas presentes en el Chaco Paraguayo desde 1930. El despojo territorial y las durísimas condiciones de trabajo y de vida a que fueron sometidos los ayoreo desde 1960 han sido elementos determinantes del éxito económico de las colonias y no las “diferencias culturales y raciales” a las que usualmente se apela.

La convocatoria de los autores ha resultado en un libro que elude recortes espaciales arbitrarios para dar cuenta de procesos que

trascienden las fronteras nacionales, potenciado por el diálogo entre investigadores e instituciones de varios países. La coherencia temática, geopolítica e histórica de la compilación, los aciertos de su estructura, la originalidad de las investigaciones y la inclusión de trabajos de síntesis junto a los de casos y aspectos particulares, hacen de este libro un gran aporte sobre una problemática clave en la conformación del mundo sudamericano.

Gabriela Alejandra Karasik
CISOR - CONICET - UNJu

Ayllu Tucma - Comunidades del Tucumán, Bruno Cerimele, Francisco Méndez, Jorge Yapura, Lorena López, Malena Díaz, María Inés Corbalán, Pablo Delgado, Pablo Toranzo, Quilla Quinteros y Silvia Díaz, ANDHES, 2016, pp. 119.

La fotografía se caracteriza por su inherente ambigüedad. Nosotros, los que incesantemente consumimos fotos e imágenes, tendemos a entenderlas como pruebas de una realidad vivida, evidencia de que *esto* ocurrió. Por otro lado, la foto rompe la continuidad de la realidad vivida y así abre un espacio temporal (y espacial, si tomamos en cuenta lo limitado que es el campo visual del marco fotográfico) para interpretación. ¿Qué pasó antes y después de que la foto fuera sacada? ¿Qué es lo que la foto *no* incluye? Sin embargo, en nuestra era de bombardeo y consumo constante de imágenes de mil tipos diferentes, como lectores visuales nos hemos vuelto vagos y pretendemos que la imagen no nos exija demasiado tiempo o concentración. Aceptamos la realidad que la imagen nos ofrece sin contemplarla o cuestionarla, y, felices por poder compartir instantáneamente lo que captan las cámaras de nuestros celulares, rechazamos, sin darnos cuenta siquiera, los lentos procesos de interpretación.

Ayllu Tucma es un extenso ensayo fotográfico producido por varios autores y fotógrafos que exige al lector tanto tiempo como interpretación. En 120 páginas, sus fotografías de color nos invitan a visitar dos comunidades indígenas en los Valles Calchaquíes de la provincia de Tucumán: Los chuschagasta y Amaicha del Valle. Nos ofrecen fragmentos de su cotidianeidad mientras nos invitan a imaginar los contextos espacio-temporales en los que aquellos fragmentos de una realidad viva y vivida han tomado lugar. Las fotos no están acompañadas por palabras y en lugar de depender de textos explicativos, las fotos actúan como protagonistas que no concluyen sino sugieren. Contrarrestan el flujo de imágenes digitales de corta duración que se ha convertido en la normativa en la actualidad, y nos

recuerdan cómo es el proceso de contemplar, *ver* y aprender un lenguaje visual. De ese modo, esta publicación se convierte en un ejemplo de “otra manera de contar” por excelencia.

Entonces, ¿qué encontramos en estas fotos que tanto piden que las interpretemos? *Ayllu Tucma* presenta una alternativa a los imaginarios populares en los que el indígena se entiende como el “otro” lejano y exótico, o como el miembro inconveniente de una sociedad que privilegia blancura y europeidad. Las fotografías muestran la resistencia de las comunidades indígenas –en este caso tucumanas– a su reificación como sujetos sin historia. La cotidianeidad que las imágenes muestran, desafía la idea de que los pueblos originarios son, por definición, parte del patrimonio cultural. Porque ese patrimonio, por más que quisiéramos que no sea así, es un concepto inherentemente basado en un sistema patriarcal, creado por los que tienen poder. Y en esas configuraciones de herencia cultural, el subalterno –el indígena– no goza de la posibilidad de elegir. Por último, las fotografías visibilizan, sin exotizar, lo que los discursos institucionales sobre la posición de estas comunidades en el mapa nacional prefieren no ver. Las fotos se enfocan en la vida cotidiana en que las prácticas humanas de estudiar, cosechar, cocinar, descansar, o festejar son exactamente tan centrales como en cualquier otra sociedad.

Los fotógrafos detrás de *Ayllu Tucma* no han creado un registro categórico o un rígido testimonio visual. En cambio, han construido un ensayo fluido que se basa en una relación viva de complicidad entre ellos y los fotografiados. En esta complicidad encontramos aquello denominado como “contrato civil de la fotografía”. La participación de las personas fotografiadas demuestra la contracara de sus identidades *performativas* que ellos movilizan en sus luchas y discursos político-jurídicos por la tenencia de sus tierras. O, en términos más simbólicos, por su derecho de existir. Este contrato civil sirve de invitación para el lector a pisar el territorio fronterizo entre las identidades performativas e informativas –es decir, lo que ocurre en la cotidianeidad– de los actores del ensayo. Y, según la autora de esta reseña, logra mostrar la porosidad y maleabilidad de esas fronteras, poniendo así en relieve las diferentes identidades que todos nos llevamos puestas, todos los días.

Este libro no es un ensayo académico. El texto introductorio del libro nos ofrece información sobre las comunidades con las que los autores han trabajado, sus luchas legales y culturales, los motivos y la lógica detrás del proyecto. Sin embargo, no analiza a fondo los cambios identitarios que las fotografías sutilmente nos invitan a contemplar y tampoco las implicaciones que tiene en la visibilización de pueblos originarios, lo que se capta a través del lente fotográfico. Esta es una

lectura recomendada como necesaria para los universitarios que estudian la indigeneidad, los presentes y pasados de los pueblos originarios. *Ayllu Tucma* nos recuerda que detrás de la indigeneidad performativa –visibilizada y movilizada para fines políticos, jurídicos, o económicos– hay un complejo cosmos de variadas identidades arraigadas en memorias y prácticas cotidianas. Para entender de dónde y cómo surgen las luchas públicas y discursivas de los pueblos originarios por su identidad y legitimidad como ciudadanos, es necesario ver lo que expone *Ayllu Tucma*: la cara de su cotidianeidad.

Sara Kauko
Emory University

Desigualdades socioambientales en América Latina, Barbara Göbel, Manuel Góngora-Mera y Astrid Ulloa (editores), Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Grupo Cultura y Ambiente, Bogotá, pp. 510.

El presente libro es fruto de los trabajos que viene realizando la Red Internacional de Investigación sobre Desigualdades Interdependientes en América Latina, desiguALdades.net. La Red reúne a especialistas latinoamericanos y europeos de diversas disciplinas y realiza desde hace 8 años investigaciones interdisciplinarias en el campo de las interdependencias globales de la desigualdad social en América Latina. La obra refleja la actividad de este colectivo de investigación y ofrece importantes análisis y reflexiones en el campo de las desigualdades socioambientales. El libro reúne trabajos realizados desde diversas disciplinas (antropología, historia, sociología, derecho, entre otras) ofreciendo así un panorama amplio y rico, con abordajes teóricos y estudios de caso que permiten mejorar nuestra comprensión sobre la multidimensionalidad de las desigualdades y las complejas interdependencias entre lo local, lo nacional, lo transnacional y lo global en las configuraciones de estas.

El lector encontrará en este libro perspectivas analíticas innovadoras para el estudio de la desigualdad socioambiental. En primer lugar, los autores se apartan de los *clásicos* estudios que se enfocan en la desigualdad en los ingresos e incorporan otras categorías sociales (como el género, la etnicidad y la *raza*). En segundo lugar, hay un énfasis en rescatar las interdependencias transregionales, es decir, trascender al Estado nacional como unidad de análisis prioritaria. De esta manera, en el libro encontramos esta interacción entre temas latinoamericanos y perspectivas globales, que nos permite entender cómo las desigualdades socioambientales en América Latina son

originadas o influidas por interdependencias transnacionales y procesos globales.

Se parte de la premisa de que el acaparamiento global de la naturaleza de América Latina está reconfigurando las desigualdades sociales locales, subnacionales y nacionales. El auge del extractivismo está generando profundas transformaciones en las relaciones entre sociedad, naturaleza y Estado e incrementa las desigualdades y asimetrías sociales. Sin embargo, llama la atención la ausencia en los países latinoamericanos de un serio debate político acerca de los impactos ambientales de la economía extractivista.

A nivel académico, por otro lado, se observa que, hasta ahora, las relaciones entre ambiente, sociedad y desigualdades han recibido poca atención. Y mientras se advierte la ausencia de la dimensión de las desigualdades sociales en el análisis de las relaciones entre sociedad y ambiente, también se constata la exclusión de la dimensión ambiental en las investigaciones sobre desigualdades sociales. La presente publicación, por lo tanto, desea contribuir a llenar ese vacío.

En el medio ambiente se proyectan significados culturales muy diversos, con distintas lógicas de representación simbólica. En este sentido, muchos de los conflictos por el acceso y uso de la naturaleza son también diferencias epistemológicas y competencias de poder entre distintas lógicas de significación. En las desigualdades económicas entre actores sociales están siempre imbricadas asimetrías de conocimientos e imposiciones hegemónicas de ciertas formas de vinculación con el entorno natural. En este libro se examina cómo esas asimetrías establecidas históricamente entre diferentes dispositivos culturales de valorización de la naturaleza se tornan relevantes para la configuración de las desigualdades entre los actores sociales.

El libro se estructura en tres secciones, introducidas por un capítulo de apertura a cargo de los editores (Barbara Göbel, Manuel Góngora-Mera y Astrid Ulloa). La primera sección está dedicada a analizar las *Aproximaciones conceptuales a las desigualdades socioambientales*, y consta de cuatro capítulos a cargo de Kristina Dietz y Ana Maria Isidoro Losada, Imme Scholz, Roberto Guimaraes y Astrid Ulloa. El objetivo de esta parte es acercarse a la complejidad de la incorporación de la dimensión ambiental en el análisis de las desigualdades sociales.

La segunda parte del libro, titulada *Geografías de la apropiación de la naturaleza*, se analizan empíricamente las espacialidades generadas en el proceso de la apropiación global de la naturaleza (especialmente mediante lógicas extractivistas) y las desigualdades producidas. Esta sección presenta cinco aportes desarrollados por Claudia Leal y Shawn Van Ausdal, Carla Gras y Barbara Göbel, Diana Ojeda, David Manuel-Navarrete y Michael Redclift y Kristin Wintersteen. Los temas

presentados en los capítulos abordan desde las historias ambientales de las costas Pacífica y Caribe de Colombia, el Agronegocio y desigualdades socioambientales generadas por la soja en Argentina, Brasil y Uruguay, la comercialización turística de la Riviera Maya y el auge global de la harina de pescado y la industrialización de las pesquerías en el Pacífico Sudoriental.

La tercera y última parte del libro presenta el tema de la *Globalización de la naturaleza y fragmentación del derecho internacional*. Se analiza aquí cómo diferentes actores involucrados en el proceso de apropiación global de la naturaleza recurren a distintos regímenes del derecho internacional como instrumento de legitimación de sus concepciones e intereses sobre ella. Se muestra cómo esta fragmentación puede alterar significativamente las desigualdades entre los actores y converger en casos concretos de apropiación de la naturaleza. De este modo, a través de cuatro capítulos los autores Javier Echaide, Manuel Góngora-Mera, Renata Motta, Jairo Baquero Melo y Deborah Delgado Pugley analizan el derecho de protección de inversiones y el derecho humano al agua, la mercantilización biohegemónica de la naturaleza (particularmente el caso de la diseminación normativa de la propiedad intelectual sobre semillas en Colombia y Argentina), el acaparamiento de tierras, regímenes normativos y la resistencia social en el Bajo Atrato en Colombia, y la afectación de los derechos de los pueblos indígenas con las reformas para facilitar la integración económica y la conservación de la Amazonia.

De este modo, las contribuciones de la tercera sección del libro ofrecen una mirada crítica a la evolución más reciente del derecho internacional y a su uso como mecanismo de legitimación y expansión global de diversas formas de mercantilización de la naturaleza. Este panorama podría confirmar las tesis *iusfilosóficas* del derecho como instrumento de dominación y como estructura fundamental para la consolidación de un orden mundial organizado a favor de viejos y nuevos centros de poder, construido a partir del *lobby* de grandes empresas multinacionales.

Julieta Krapovickas
Universidad de la República

Una historia de la desigualdad en América Latina: La barbarie de los mercados, desde el siglo XIX hasta hoy, Juan Pablo Pérez Sáinz, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2016, pp. 304.

A lo largo de 304 páginas, el libro del sociólogo español radicado en Costa Rica Juan Pablo Pérez Sáinz logra trascender en al menos dos

sentidos la insinuación, de por sí sugerente, que encierra su título. Primero, su "historia" no es simplemente un recuento de hechos desprovistos de sustento teórico; al contrario, el enfoque diacrónico es un recurso para contrastar con los últimos 150 años de vida de nuestra región la factibilidad de un engranaje conceptual bien encastrado y prolijamente expuesto, cuyo poder explicativo puede ser aplicado a distintos contextos, que es lo que se le pide a toda teoría en términos de generalidad. Y segundo, el singular "desigualdad" no hace justicia al eclecticismo del autor, que en verdad da cuenta de la intersección de diversas desigualdades, distanciándose del reduccionismo economicista para incorporar en su estudio una importante cantidad de categorías y conceptos socioculturales y haciendo un uso intensivo de las notas a pie de página, en las cuales matiza sus propias afirmaciones y dialoga con autores de distintas adscripciones ideológicas y disciplinares.

El texto está estructurado en cuatro capítulos. Me detendré especialmente en el primero, ya que a pesar de ser el más breve en términos estrictos, es con seguridad el más importante a nivel teórico-metodológico. En él se presentan dos miradas sobre las desigualdades en América Latina. La dominante, liberal, aborda la desigualdad de ingreso entre personas, la cual se mide con el coeficiente de Gini y usa como fuentes de información las encuestas de hogares. Según argumenta el autor, este es un enfoque limitado, ya que al centrarse en el hogar prioriza la redistribución e ignora la distribución previa. En ese sentido, los ingresos son un resultado y no las causas de las desigualdades. A su vez, plantea que mirar los hogares como agregados de individuos es desconocer otros sujetos sociales y que las encuestas de hogares rara vez logran captar a quienes realmente acaparan la riqueza, las élites.

La otra mirada es la radical/crítica, y reviste especial importancia porque en ella se cimienta la propuesta teórica del autor. Ésta se caracteriza por recuperar el tema del poder para entender las desigualdades como instancias de desempoderamiento, por ello retrocede hasta el origen de la desigualdad, situado en la primera distribución, en los mercados básicos (de trabajo, de capitales, de tierra y de conocimiento), y entiende sus asimetrías como condiciones que posibilitan la generación, circulación y apropiación del excedente económico.

Si bien hasta aquí ya estamos ante un prisma que rompe con el canon habitual de la producción académica sobre el tema, la parte más provocativa del modelo llega a continuación. En la pugna por el excedente Pérez Sáinz considera que no solo es necesario tener en cuenta a los individuos y a las clases sociales, sino también cómo las

diferencias llegan a convertirse en desigualdades, es decir, en pares asimétricos que oponen a los sujetos sociales en función de categorías como género, etnia, raza o territorio. Esto se encuentra en consonancia, en un sentido sociocultural, con la noción de *categorical pairs* de Charles Tilly. De esa manera, si bien se inscribe explícitamente en la tradición marxista-crítica, hace de ella una interpretación heterodoxa, incorporando aportes de la antropología y los estudios culturales que permiten comprender mejor la complejidad de las desigualdades en las sociedades contemporáneas y oxigenar la investigación sobre su origen y desarrollo en los siglos XIX y XX.

Con base en estas premisas, Pérez Sáinz introduce cuatro hipótesis para explicar el funcionamiento de sendos procesos generadores de desigualdades que permiten entender la persistencia del fenómeno en sociedades como las latinoamericanas. Las dos primeras remiten al desempoderamiento entre clases sociales, a las dinámicas de mercados laborales en los que se tiende a generar trabajo en vez de empleo (lo cual supone una gran asimetría en favor del capital) y a las dinámicas de mercados de capitales y seguros, de la tierra y del conocimiento que experimentan procesos de apertura a unos pocos sujetos sociales y clausura a la inmensa mayoría. La tercera y la cuarta hipótesis ponen el foco en los procesos de individualización en relación con el desarrollo de ciudadanía social: cuando este último es limitado, los primeros devienen frágiles y no logran relativizar las dinámicas de clase en los mercados básicos, lo cual se agrava si la sociedad procesa las diferencias no en términos de reconocimiento, sino de inferiorización, favoreciendo la formación de pares asimétricos que inciden en los mercados básicos y se acoplan con las dinámicas de clase por medio de mecanismos de segregación y discriminación.

En los capítulos siguientes, el autor analiza pormenorizadamente cómo se materializaron estos cuatro procesos durante el desarrollo del capitalismo en América Latina. Así, en el segundo capítulo se explora sobre el período oligárquico, que va desde la mitad del siglo XIX hasta la crisis de 1930; en el tercero, se detiene en el período de modernización nacional, que abarca entre esa crisis y la de 1980; y en el cuarto, el más extenso, se ocupa del período actual de modernización globalizada.

El texto finaliza con una conclusión en la que se hace un balance de los hallazgos del estudio, explicitados en términos de cuatro “claves”, de las cuales el autor extrae algunos “desafíos” que enfrentan las sociedades latinoamericanas en términos de “utopía”. En su tramo conclusivo se observa, como en el resto del texto, una saludable combinación de rigor analítico con espíritu transgresor: si la desigualdad que hoy afecta a nuestras sociedades tiene origen en

matrices primigenias de exclusión que hallaron modos de perpetuarse y reinventarse, la propuesta no descarta un ajuste certero de engranajes que no implique reemplazar el sistema en su totalidad, pero invita a pensar en un futuro por fuera de los límites del capitalismo.

José Navarro-Coticello
Universidad de Talca - CONICYT